

José Mejía Flores y Mario Ayala (compiladores) (2023) *Miradas sobre asilos y exilios de América del Sur en México durante la Guerra Fría*. Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, México, 340 p. ISBN 978-607-446-307-1

Patricio Herrera González*

Traigo en mi equipaje del destierro
Amistad fraterna de otros suelos
Atrás dejo penas y desvelos
Vuelvo por vivir de nuevo entero
Olvidar por júbilo no quiero
El amor de miles que estuvieron
Pido claridad por los misterios
Olvidar es triste desconsuelo
Illapu, “Vuelvo” (1991)
Álbum: Vuelvo amor... Vuelvo vida, EMI.

Estas dos estrofas de letra de la canción “Vuelvo para vivir” de la agrupación musical Illapu es un buen acicate para comentar el libro *Miradas sobre asilos y exilios de América del Sur en México durante la Guerra Fría*, publicado en México a fines de 2023 por Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático.

Destierro, transtierro apuntaría José Gaos, amistad fraterna del nuevo suelo, atrás quedan penas y desvelos, retorno para estar de nuevo entero, olvidar me niego, solidaridad y acompañamiento por los que se quedaron, aclarar lo acontecido. Un libro de historia investigada siempre es una oportunidad de conocer nuevas experiencias individuales y colectivas, situar vínculos, apreciar virtudes, explicar frustraciones, comprender decisiones y sumar trayectorias que nos hacen ser parte de la relación de espejos presente/pasado.

* Universidad San Sebastián, Chile. Correo electrónico: patricio.herrera@uss.cl

La historia de América Latina y el Caribe expuesta a través de sus 340 páginas, con diferentes matices, indagaciones de archivos, testimonios orales, exégesis de documentos y construcción de modelos institucionales para comprender fenómenos tan complejos como el asilo, exilio, refugio, los retornos, las reinserciones, nos interpela con argumentos a comprender nuestros procesos históricos contemporáneos, aquella historia que nos acompaña desde nuestros orígenes de formación republicana, donde la relegación, el exilio o refugio fueron parte de la construcción de los Estados-Nación.

Las contribuciones de este libro están enmarcadas en un espacio en particular, México, en un tiempo específico, la Guerra Fría. ¿Por qué México tuvo y tiene un carácter de recepción hacia el exilio, refugio o asilo? Hay una trayectoria histórica, una concepción diplomática, una convicción política y un entramado institucional que ha permitido ser una tierra de amistad, de oportunidades, de protección/refugio y de tribuna/tarima. Genaro Estrada Lázaro Cárdenas, Daniel Cosío Villegas, Luis Echeverría, José López Portillo, fueron amigos de amparar y proteger al del equipaje del destierro, del amenazado o el expulsado. Este volumen, coordinado por José Francisco Mejía y Mario Ayala, reafirma que la historiografía mexicana tiene un liderazgo imponente sobre el contenido del exilio.

De acuerdo con los editores nuestro continente la institución del asilo, “como correlato del exilio, ha tenido un carácter y evolución histórica específica que lo distingue de otras regiones del mundo, adquiriendo el carácter de una institución propia del derecho internacional americano y una práctica recurrente en la política real entre estados soberanos”. Tempranamente la activa participación política, la militancia de causas transformadoras y la movilización popular condujo inevitablemente a una temprana reglamentación sobre asilo y extradición que logrará regular las divergencias surgidas entre los países como consecuencia de su aplicación.

Los proyectos sobre asilo diplomático, extradición y asilo territorial fueron acreditados en diferentes acuerdos interamericanos, particularmente una vez concluida la Segunda Guerra Mundial e iniciada la Guerra Fría, donde la ONU, OEA y la diplomacia, particularmente la mexicana, como lo demuestran todos los autores de este volumen colectivo tuvo un rol fundamental para asegurar una vida digna a los transterrados.

La primera parte, “Visiones panorámicas y nuevos estudios. México y el Cono Sur”, se compone de 5 trabajos (Laura Moreno, Mario Ayala, Diego de La Vega, Soledad Lastra y José Mejía Flores) que dan cuenta de marcos institucionales y agencias de la política exterior mexicana sobre el asilo y refugio, también sobre el recorrido conceptual del asilo continental, las experiencias de funcionarios diplomáticos sobre la trayectoria para dar hospitalidad y acogida en residencias del servicio exterior mexicano, o los testimonios de retorno y no retorno de exiliados presentes en México o la mirada mexicana de Juan Domingo Perón en su trayectoria de asilos y exilio.

La Segunda Parte del libro, “El asilo y el exilio en el Cono Sur”, reúne 6 capítulos (Ananda Simoes Fernandes, Daniela Morales, Claudia Rojas, Pablo Yankelevich, Diana Arellano y Darío Salinas) que exhiben la política de la doctrina de seguridad nacional a plenitud donde una de sus consecuencias fue el asilo y exilio. Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile y Argentina son los casos emblemáticos del exilio y refugio que tuvo una recepción solidaria excepcional en México durante las presidencias de Echeverría y López Portillo. Primero a través del asilo diplomático, amparado en el principio de extraterritorialidad, para posteriormente recibir en suelo mexicano a miles de exiliados que fueron devueltos a la vida y recuperaron su dignidad. Todas cuestiones que no tienen un tratamiento lineal, sino documentada con fuentes de archivo y testimonios orales que reconstruyen convivencias, conflictos y contradicciones que enfrentan los asilados, refugiados y exiliados, como también los diplomáticos, los funcionarios y las relaciones intergubernamentales.

El libro tiene una aportación muy relevante al menos en tres esferas. Primero, exhibe al asilo y exilio como una historia que necesita ser investigada sistemáticamente, pues revela antecedentes que nos permiten comprender de mejor forma las consecuencias de las tramas ideológicas, relaciones de poder y diseños institucionales de México para recibir perseguidos políticos que vienen de distintos territorios por promover cambios, transformaciones o alteraciones en el orden que se busca preservar en sus países de origen. Segundo, el volumen nos invita a que el estudio de la Guerra Fría debe ampliar sus registros y comprenderse como un proceso histórico que tuvo amplias repercusiones en la estructura social y cultural de América Latina y el Caribe. El exilio, el asilo fue una política sistemática de inhibir un proyecto original de emancipación política-social y económica. Juan José Arévalo, Jacobo

Árbenz, Rómulo Gallegos, Rómulo Betancourt, fueron los rostros más visibles de miles de latinoamericanos que deambularon por América y otros continentes, entre los años 1950 y 1980, descubriendo que “en una sola vida caben muchas vidas”.

Tercero, el retrato del exilio y el asilo pueden tener una cara amble, solidaria y de amparo, como bien sabemos que México lo hace, incluso recientemente los han experimentado Evo Morales y su familia, o la familia de Pedro Castillo. Sin embargo, también no debemos romantizar el exilio, el asilo o refugio, cuestión que los autores del volumen no hacen y eso se agradece. Aquí se muestran el dolor del desplazamiento, la carrera truncada, la inseguridad, la nostalgia, la pérdida del status, el conflicto de identidad, el trauma que a veces derivó en el suicidio. En suma el libro es una oportunidad de sumar otra atalaya para amplificar el registro de voces que deben hacernos avanzar en reconstruir una mejor y más completa historia latinoamericana, con sus luces y sombras.